

URBANIZACIÓN Y REVOLUCIÓN EN AMÉRICA LATINA

SANTIAGO DE CHILE, BUENOS AIRES Y CIUDAD DE MÉXICO
(1950-1980)

Óscar Calvo Isaza



EL COLEGIO DE MÉXICO



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

ÍNDICE

| | |
|--|------------|
| Siglas | 9 |
| Reconocimientos | 13 |
| Introducción | 15 |
| 1. Ciencias sociales, masificación y revolución | 33 |
| El margen y el centro | 36 |
| Santiago de Chile | 50 |
| Buenos Aires | 60 |
| Ciudad de México | 69 |
| Conclusión | 78 |
| 2. La banda misionera: tecnologías sociales y organizaciones transnacionales | 85 |
| Vivienda social y desarrollo comunitario | 89 |
| Financiación multilateral y desarrollo urbano | 103 |
| Investigación y planificación urbana | 116 |
| Conclusión | 130 |
| 3. Tecnopastoral urbana: pueblo neopagano, marginalidad y movimientos sociales. | 139 |
| Pueblo neopagano. | 142 |
| El lado oscuro de la caridad | 158 |
| Proyecto Marginalidad | 170 |
| Universo poblacional | 179 |
| Conclusión | 188 |

| | |
|---|-----|
| 4. La batalla por el espacio: pobladores de Santiago de Chile | 195 |
| El Barrio Chino de Las Condes | 196 |
| Los Sin Casa | 208 |
| Primera toma | 220 |
| Segunda toma | 230 |
| Conclusión | 244 |
| 5. “¡No somos marginales!”: villeros de Buenos Aires | 251 |
| Plan de emergencia | 252 |
| El núcleo paranoico | 261 |
| Gente de barrio | 269 |
| Curas villeros | 275 |
| Villeros de Perón | 283 |
| Terror y resistencia | 294 |
| Conclusión | 302 |
| 6. Colonos y política en Ciudad de México | 311 |
| Colonias populares | 312 |
| El enredo | 318 |
| Las brigadas | 325 |
| Colonos y estudiantes | 335 |
| Zona expropiada | 342 |
| Campamento 2 de Octubre | 349 |
| Conclusión | 358 |
| Reflexión final | 363 |
| Fuentes | 367 |
| Archivos | 367 |
| Periódicos y revistas | 368 |
| Bibliografía | 370 |
| Créditos de las imágenes | 397 |

INTRODUCCIÓN

AGARRANDO PUEBLO (1978) es un falso documental de Carlos Mayolo y Luis Ospina sobre una película realizada por un grupo de jóvenes para la televisión europea, unos “vampiros de la pobreza” que describen a todo color la realidad latinoamericana al buscar locos, vagos, mendigos, putas, niños vagabundos y faquires en la ciudad. Un lustrabotas se queja por el uso de las imágenes de niños desnudos para los extranjeros y provoca una discusión pública: “¿Por qué siempre miseria, por qué siempre pobreza?” Más adelante los realizadores llegan a una casa humilde donde van a filmar, sin permiso, la puesta en escena final. *¿Un futuro para quién?* es un film con libretos y actores que se presenta a manera de documental verídico sobre quienes experimentan “la cultura de la pobreza”, por ello, según su director, “hay que filmarlos como viven”. El entrevistador hace la puesta en escena con los actores, enumera los estigmas de la miseria y presenta así su corolario: “Y en un plano más amplio, se trata de una gigantesca masa humana que no participa ni en los beneficios de su nación ni en las decisiones políticas y sociales. Víctima de un conjunto de circunstancias, de un sistema, no puede hacer nada significativo para alterar las condiciones. Su desidia, a veces, a veces su estado de ignorancia forzoso, a veces la urgencia dramática de ganar el sustento, a veces todos estos factores juntos y otros, impiden al hombre, a la mujer, al joven marginal, hacer oír su propia voz... ¿y... qué pasó?” En ese momento, cuando el sujeto marginal de las ciencias sociales entra en el discurso fílmico, frente a la cámara aparece otro actor, el verdadero habitante

del barrio: “¡Ahhh! ¡Conque agarrando pueblo, no!” Entonces vela la cinta fílmica cargada con las imágenes de la pobreza: “¡vea! ¡vea! ¡vea! ¡jajaja! ¡jajaja! ¡corten! ¿quedó bien?”¹

El falso documental termina ahí. Luego los directores aparecen conversando con un actor: “¿Esta película qué trata de decir sobre el cine? —Qué abra el ojo porque lo están filmando”.² La diferencia entre las tomas en blanco y negro de los realizadores mientras filman y el color de las tomas hechas por los realizadores que están siendo filmados, es decir, el juego entre escalas y puntos de vista desplegados, permite comprender las contradicciones de una forma de representación histórica de la pobreza y la marginalidad que hace primerísimos planos de la gente, pone en escena actores en locaciones naturales y enlaza hechos aislados mediante discursos impersonales para ofrecer una lectura simplificada y homogénea de una realidad compleja y heterogénea. Su develamiento no es el carácter ficcional de la realidad —o la no distinción entre realidad y ficción—, sino la posibilidad de entender en un doble movimiento de qué manera la observación de la marginalidad urbana ha llegado a meterse en la vida cotidiana descubriendo una alteridad y cómo, sin embargo, la presencia imprevista del otro logra cuestionar en la práctica la unilateralidad del punto de vista que ha sido construido para dar cuenta de su existencia. De allí se desprenden varias preguntas claves para este estudio: ¿De qué modo se llegó a construir la imagen de la ciudad latinoamericana como hábitat de la alteridad? ¿Qué dispositivos han sido puestos en juego para convertir una realidad diversa en un objeto que puede ser conocido, intervenido y transformado? ¿Cómo han irrumpido los habitantes del barrio en las operaciones del saber que buscaban dar cuenta de su existencia en la sociedad?

Primero en la literatura, luego en la música, el cine, la televisión e internet, el barrio constituye un territorio ineludible para contar la historia de América Latina en el siglo xx. Luis Alberto Sánchez, en la introducción de un libro clásico, *La explosión urbana en América Latina*, apuntó que los escritores sustituían los temas de cuentos, ensayos y novelas escenificados en el campo para narrar “una plaga suburbana

¹ Mayolo, *Carlos Mayolo*, disco 4 (*Agarrando pueblo*); las fotos fijas de la filmación véanse en CEC, contacto BN-3, Eduardo Carvajal, “Agarrando Pueblo (Dir Carlos Mayolo y Luis Ospina)”, Cali, 1978.

² Mayolo, *Carlos Mayolo*, disco 4 (*Agarrando pueblo*).

e inhumana llamada *la barriada*".³ Mientras tanto, Hugo Ratier advirtió nuevas presencias en los vecindarios: "Sus viejos y hasta entonces casi únicos *habitués*, los vendedores ambulantes, ven pasar a su lado ejércitos de sociólogos, asistentes sociales, sacerdotes, damas de beneficencia. Instituciones oficiales y privadas, partidos políticos, diversas confesiones religiosas los apadrinan".⁴ Allí confluyeron humanistas y científicos sociales para descubrir "dos mundos" enfrentados, habitados por seres extraños en Santiago de Chile, Buenos Aires y Ciudad de México. "Hubo una explosión de gente", "gente de impreciso origen" —anotó José Luis Romero—, masas activas, móviles, altisonantes, inconformes, cuya presencia en las ciudades latinoamericanas configuraba "dos mundos" o "sociedades coexistentes y yuxtapuestas pero enfrentadas": una normalizada, otra anómica y marginal.⁵ José Medina Echavarría, en cambio, marcó un desplazamiento de los saberes y los lenguajes locales hacia las ciencias sociales: "Propios y extraños señalan y lamentan cómo en Lima o en Río, en Santiago o en México, se extienden como hongos las miserables poblaciones marginales, conocidas en unas y otras partes con distintos nombres que ya han perdido carácter local al generalizarse su conocimiento".⁶ Oscar Lewis entrevió un mundo de creencias y prácticas delimitado —la vecindad, cultura del *slum* o cultura de la pobreza— que persistía en las ciudades a través de los inmigrantes rurales.⁷ Roger Vekemans teorizó la existencia de una nueva categoría social, la marginalidad, un terreno conceptual habitado también por el "polo marginal" de Aníbal Quijano y donde la sociología urbana de Manuel Castells estableció un "universo poblacional", primera enramada de su apuesta por los movimientos sociales urbanos.⁸

El juego entre diversas escalas de observación, lenguajes heterogéneos y conocimientos científicos, topos narrativos, tipos de vivienda, conceptos teóricos y barrios utópicos, señala un giro antropológico,

³ Sánchez, "Introduction", pp. 8-9. Traducción propia, la cursiva en el original denota la palabra en español.

⁴ Ratier, *Villeros y villas miseria*, p. 10.

⁵ Romero, *Latinoamérica*, pp. 331 y 357.

⁶ Medina Echavarría, "Consideraciones sociológicas", p. 99.

⁷ Lewis, "La cultura de la vecindad"; Lewis, *A Study of Slum Culture*.

⁸ Vekemans, "Marginalidad", p. 9/12; Quijano, "La formación", pp. 141-166; CIDU, "Reivindicación urbana", pp. 75-81.